ONU advierte sobre graves consecuencias del fenómeno El Niño

10/01/2016

El coordinador humanitario de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Stephen O'Brien, alertó sobre las graves consecuencias que está dejando fenómeno climatológico El Niño en distintas regiones del planeta e instó a los países del mundo a generar medidas de acción.

En una reunión del ente, el funcionario destacó que en algunas regiones millones de personas ya experimentan inseguridad alimentaria causada por las sequías relacionadas con El Niño.

Sin embargo, afirmó que "si actuamos ahora salvaremos a muchas personas y sus medios de vida y evitaremos emergencias humanitarias más graves".

El funcionario dijo que en otras partes del mundo existe un margen muy reducido para pronosticar lo que pasará dentro de unos meses.

Sin embargo, señaló que la fuerza del actual episodio de este fenómeno ha colocado al mundo en una situación desconocida, ya que sumado al cambio climático que atraviesa el planeta, hace menos predecible su impacto.

En un comunicado, colgado en la página de la ONU, O'Brien resaltó su especial "preocupación por los países de

Centro y Sudamérica, de la región del Pacifico y del este y occidente de África”.

De igual modo, se refirió a los otros países Centroamericanos que se encuentran en situación vulnerable, tales como: Honduras, Guatemala, El Salvador y Haití, los cuales registraron niveles de sequía entre los meses de marzo y septiembre del año pasado, lo que provocó pérdidas significativas en cosechas, aumentando así la grave situación alimentaria de estos países.

El también responsable de la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, por su sigla en inglés), indicó que en Haití alrededor de 3 millones de personas, sufren inseguridad alimentaria, mientras que en Centroamérica hay más de cuatro millones de personas que afectadas por una de las sequías más severas en la historia de la región.

Las constantes lluvias registradas la última semana del año 2015, en Argentina, Bolivia, Brasil, Uruguay y Paraguay dieron como resultado el desbordamiento de distintos ríos de la región dejando a más de 170 mil personas desplazadas.